Año I. Alicante 5 de Diciembre de 1872. Núm. 23.

LA REVELACION.

REVISTA ESPIRITISTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD ALICANTINA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

SECCION DOCTRINAL.

EL MUNDO INVISIBLE.

II.

Terminábamos nuestro anterior artículo asegurando que el mundo invisible existirá contra el gusto y apesar de cuantas protestas lancen nuestros adversarios; y al hacerlo así, fundábamos nuestra afirmacion en el sólido cimiento que nos proporciona la historia de todos los tiempos.

La mejor prueba que tenemos para demostrar su existencia, está en la pluralidad de mundos habitados; pluralidad que cuenta con infinidad de partidarios entre los hombres mas célebres antiguos y con todos los filósofos modernos. La pluralidad de mundos nos revela que la tierra no es el único globo que existe en el Universo, como en épocas anteriores se creia, sino que este Universo está formado por miles de miles de mundos y de soles, los cuales forman la escala que el hombre tiene que subir para alcanzar por medio del estudio y el trabajo la perfeccion moral é intelectual que le falta, para llegar al seno de donde salió, á Dios.

«Segun M. Pelletan, «el hombre irá siempre de sol en sol, subiendo siempre como por la escala de Jacob, la gerarquía de la existencia; pasando siempre, segun su mérito y su progreso, de hombre á ángel, y de ángel á arcángel.»

«Así, progreso necesario y continuo, héaquí lo que M. Pelletan promete á los hombres en la vida futura.

«Esa teoría de M. Eugenio Pelletan ¿no está implícitamente contenida en estas palabras de San Gerónimo y San Agustin: «Lo que hace que, cuando habremos pasado del estado de hombre al de ángel, podremos contemplar al Señor?»

«¿Esa otra vida será una ó múltiple?—exclama Jouffroy; será una sucesion de vidas cuyo obstáculo irá disminuyendo? ó bien seremos sumergidos, saliendo de esta vida, en una vida sin obstáculo? Puede escogerse entre esas dos hipótesis.»

«Un autor moderno, discípulo de Ballanche, es mucho mas afirmativo. Segun él, «el universo es un inconmensurable edificio, del cual Dios es el arquitecto supremo. Ese universo está dividido en lugares in-

feriores, intermedios y superiores. Los séres inteligentes y libres van á su vez de pruebas en pruebas y de expiaciones en expiaciones, desde las mas humildes moradas á las superiores, segun el grado de sus méritos y de sus virtudes, hasta que han alcanzado el título de elegidos, de iniciados en la grande lógia suprema, donde reside el Sér de séres, el gran Hierofante, Dios; agregados entónces á la sociedad universal de los mundos que gravitan á su alrededor; se abalanzan de progreso en progreso, sin alcanzar jamás la esencia incomunicable del absoluto y del infinito.

«No nos quejemos, pues, si sufrimos aquí nuestro noviciado terrestre; si no penetramos los secretos maravillosos que mas tarde nos serán revelados; si nos faltan los sentidos y las facultades que nos abririan nuevos horizontes en los grandes mundos; sólo estamos en los primeros grados, y acordémonos que el iniciado no puede leer mas que la página de su grado. Sin duda que no debemos ahogar esas generosas aspiraciones hácia un destino mejor, esos divinos presentimientos de porvenir y de inmortalidad; pero sepamos cumplir tambien, con constancia y firmeza, nuestra mision terrestre; elevemos los ojos arriba, pero no abandonemos los grandes intereses de la humanidad, de la que, por la voluntad de Dios, somos miembros temporales, y á cuyos esfuerzos debemos asociarnos.»

«La pluralidad de mundos destruye por completo el en mal hora inventado dogma del infierno material y eterno; y una vez desvanecida de la inteligencia humana esta malhadada creencia que por espacio de tanto tiempo ha robado al hombre el derecho de pensar, teniéndole sumido en la esclavitud mas denigrante, le demuestra que el alma ó espíritu, puesto que tiene que perfeccionarse progresando por medio del trabajo y del estudio constante, ha de ir subiendo ó ascendiendo de un mundo inferior á otro mas superior y luego á otro y otro y así sucesivamente, porque como dice Ballanche, «es evidente que en esta tierra y, desde el presente, existe una gerarquía de Espíritus humanos que se estiende *mas allá de esta vida;* pero todos la alcanzan, unos mas pronto y otros mas tarde.»

«Sin el trabajo y el mérito, nadie puede alcanzar un grado en la iniciacion humana.

«El hombre llega á la otra vida con la perfeccion que ha logrado en esta, tal como le ha sido posible por los medios que Dios le ha dado.

«El hombre ocupa un rango en las gerarquías indefinidas.

«Gozará un dia del Universo como goza de este mundo.»

«De lo anterior se desprende, que si el hombre há de recorrer muchos mundos para alcanzar la bienaventuranza prometida, ha de disfrutar de un número de existencias en armonía con su progreso, y ahora preguntamos: si el hombre despues de esta vida ha de tener muchas mas ¿cómo es posible que una vez separada el alma ó espíritu de la materia vaya al infierno? ¿no está mas en armonía con la razon y con la divina justicia que vaya por un período mas ó menos largo al mundo de los Espiritus y y una vez allí y cumplido el plazo que tenga que sufrir en estado errante vaya al mundo á que por sus buenas ó malas obras la Providencia le destine? Por otra parte, si el hombre ha sido creado para la salvacion y para el bien ¿cómo se pretende despojarle de los medios que constituyen el modo de alcanzar su perfeccionamiento?

No y mil veces no. La pluralidad de mundos y de vidas es la consecuencia legítima, la lógica inflexible, la verdad incontrastable que está mas en armonía con la justicia del Dios único y absolutamente único, del Sér misericordioso y caritativo á la par que justiciero, del Sér poderoso y grande que con solo su voluntad Omnipotente, lo mismo crea un mundo, que lanza á otro al abismo de la catarata, pero que jamás reduce á la nada el átomo mas microscópico y elemental que la creacion encierra.

Por lo tanto, si todo lo que existe dentro de lo creado camina hácia la perfeccion por medio del progreso indefinido, ¿cómo el hombre, el sér triple, el sér que piensa, que ama, que siente y que obra, ha de sér menos que el insecto que se arrastra por el suelo, puesto que como aseguran ciertas escuelas ha de ser reducido á la horrible NADÁ, ó, como propagan otras, arrojado despues de una vida de pruebas y penalidades á las catacumbas del infierno, para allí volver á sufrir nueva y eternamente, sin que sean escuchadas sus justas quejas por Aquel que les dió el sér, colocando su misericordia muy por debajo de la humana? Imposible; la aberracion mayor en que puede caer el hombre, es creer en semejante absurdo.

La pluralidad de mundos, solo puede ser combatida, ó por *los que teniendo ojos no ven*, ó por los que tienen un gran interés en que se desconozca su existencia; pues para cerciorárnos, bástanos dirigir nuestra vista al precioso panorama que presenta la bóveda celeste, en una noche límpida y serena.

Además de todo, la pluralidad de mundos es la prueba evidente del cariño que el Criador tiene para sus criaturas; y si asi no fuese, ¿no tendríamos el ineludible derecho de renegar y maldecir no una, sino mil y mil veces, de Aquel que nos creó, puesto que solo nos creaba para atormentarnos mientras viviamos la vida terrena, la vida del dolor, la vida de la amargura, en la cual, por cada sonrisa que á los labios del hombre aparece, brota un raudal de lágrimas inmensas? Ó cuando creyéndonos libres, tuviéramos un minuto de placer por creer que íbamos á gozar de la tierra prometida, y nos encontráramos por recompensa á nuestros sufrimientos *el fuego del Purgatorio,* LA OSCURIDAD DEL LIMBO, LAS CALDERAS DE ACEITE HIRVIENDO, LOS HIERROS CANDENTES DEL TENEBROSO INFIERNO **Ó LA COMPLETA DESTRUCCION DE NUESTRO SER?** Creemos que sí, como igualmente creerá todo hombre, que conozca de veras la caridad, justicia y misericordia de Dios.

Esto asi, desechemos esta falsa teoría que tanto daño ha causado á la humanidad por haber admitido como dogma divino su existencia, sin acordarse de aquellas divinas palabras del Redentor, que decia: *Las cosas que salen del hombre son las que manchan al hombre,* y estas otras: *Toda planta que no fuese plantada por mi padre celestial, arrancada será de raiz.*

Dejemos ya hasta de pensar en esta fábula digna tan solo de ocupar el lugar del *Bú* que asusta á los chiquillos, y desechando de nosotros toda clase de preocupacion y fanatismo, admitamos lo justo y razonable, lo que está mas en armonía con la justicia divina y con nuestro modo de sér.

Desautorizados por completo los dogmas católicos arriba citados y la escéptica creencia materialista, solo nos resta ya patentizar la existencia del mundo espiritual ó mundo invisible.

El mundo invisible es donde tendremos que vivir la vida errática ó interplanetaria, mientras que despojados de la materia, esperamos el momento oportuno para volver á encarnar; esto es, el regreso que tenemos que hacer para pagar las deudas de la última, ó el último peldaño que subimos pasando á un mundo mejor por nuestros merecimientos.

El mundo invisible, es la antesala de nuestras encarnaciones.

El mundo invisible, es uno de los puntos donde se reconoce la justicia de Dios.

Creerlo así es reconocer á Dios grande, misericordioso, justo, magnánimo, bondadoso, y Padre verdadero de sus criaturas.

Interpretarlo de distinto modo es hacerle pigmeo, vengativo, cruel, injusto, bárbaro, destructor, caprichoso y déspota.

Reconocerle del primer modo es adorarle en Espíritu y verdad.

Del segundo, en materia y en mentira.

Creerle capáz de ocupar el primer puesto, es reconocerle como DIOS.

Creerle capáz de las iniquidades segundas, es como ha dicho muy bien el orador sin segundo Emilio Castelar, *es un verdugo sin conciencia.*

Escoged: ó DIOS ó *nada.*

G. M.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

Síntesis general de la doctrina mediánica obtenida por el médium mecánico Señor Montero.

Madrid 16 de Noviembre de 1869.

(Conclusion.)

Semejante resolucion, si era inmotivada, revelaría capricho injusto; si era por castigo entrañaría crueldad: razon tendria en ambos casos la criatura para quejarse de su Creador, y exclamar: «Señor, ¿para qué me has creado? ¿Dónde y quién realizará el bien que ha debido ser tu objeto? ¿Para qué tanto portento, si tu no lo necesitas, y yo no los he de disfrutar ni siquiera conocer? ¿Con qué fin darme un gérmen de tu sabiduría en la inteligencia, si ni siquiera me das tiempo á conocer esta tierra en la que me confinas, si apenas me das tiempo ni ocasión de conocerme á mí mismo y poder llenar mi destino segun tus miras? ¡Señor, Señor! ¿para qué crearme, si bastándote tú mismo, para nada me necesitabas, y menos mis sufrimientos, que has podido evitar y debistes prever? ¿Qué padre enjendraría hijos para el tormento eterno y de antemano conocido, pudiendo enjendrarlos para la felicidad? ¡Ó tu poder es mezquino, ó tu amor es mentira, ó mi destino ha debido ser otro mas allá de este valle de lágrimas y luto y desconsuelo, al que por tu sola voluntad me has arrojado!.....»

Y con efecto, no es la tierra el centro único, ni siquiera el mejor, en que la criatura inteligente realiza su destino: la tierra no es otra cosa que uno de los innumerables puntos de escala en ese camino que conduce al bien; y fuera de la tierra colocados son por la voluntad Omnipotente, millones de millones de mundos, ninguno igual á otro, como no lo son tampoco los seres que los pueblan; que Dios por su inmenso amor crea cuanto puede, y lo puede todo menos el mal; crea desde y mientras que puede, siendo eterno su poder; y como ninguna de sus criaturas inteligentes es creada mejor que otra, y como por ninguna puede tener preferencias, dice á todas:

«Sé y obra; no puedo hacerte cual yo, porque soy increado y tú eres mi creacion; pero te doy de mi cuanto puedo; la actividad con la vida, y la sabiduría con la inteligencia; limitadas respecto de mí, es verdad; pero limitadas respecto de mi creacion, que á su vez lo es en el tiempo y en el espacio; te destino al bien, pero quiero que lo alcances por ti mismo, para igualarte á mi en cuanto me es dado, puesto que si no te dejara esa libertad de accion, el bien que realizaras seria mio y no tuyo, y siempre echarias de menos la propiedad; te doy para realizarlo todo el tiempo de que puedo disponer desde ahora, la eternidad: todo el espacio que me es dado crear fuera de mí, la inmensidad; todos lo medios de que necesitas como hechura y no hacedor, el Universo entero; recorre, pues, á tu antojo ese Universo, estúdiale en su conjunto y en sus infinitos detalles, que cuanto mas le conozcas, mas fácil te será el bien, mas te conocerás á ti mismo, y mas te aproximarás á mí. Y para que nada eches de menos, hasta la ausencia del bien podrás experimentar si dejas de hacerlo alguna vez, produciendo lo que llamarás el mal; aunque te advierto que sufrirás entonces por tu culpa, y no quisiera sufrieses, porque te amo con toda la intensidad de mi infinito amor: únicamente te prohibo destruir mi obra; y no por contrariarte, sino porque seria destruir, anonadar el bien, y permitiéndolo, yo seria quien produjera el mal, que en este caso seria absoluto por la ausencia total de aquel; aparte de que, no puede menos el bien de ser indestructible, como todo lo que resulta de la esencia de mi sér: por eso no podrás nada contra las leyes de mi creacion: sé, pues, y obra; que cuando conozcas todos los fundamentos del bien y le produzcas por el amor cual yo; esto es, imitándome, te asociarás á mí en el tiempo y en el espacio para la grandiosa obra de que formas parte.»

Y el espíritu obra libremente y recorre los mundos con arreglo á las leyes que rigen su composicion armonía y enlace: los que ahora divisais solamente y en vano quereis conocer, les habeis recorrido en el ayer, y los recorrereis en el mañana de vuestro sér espiritual, recogiendo por do quiera el fruto natural de vuestras acciones; bueno, si al bien se encaminan, malo, si del bien se apartan; pues es ley que á cada uno segun sus obras, y por efecto de sus obras mismas.

Y no recorre solo cada espíritu el Universo, ni por estar entregado á si mismo deja de tener frecuentes avisos y llamadas al buen camino; el bien de cada cual forma parte del bien general, y producirlo es el destino de todos; por eso los espíritus ya superiores se ocupan del bien de los inferiores, sin ejercer la coaccion que resultaria si se constituyeran tangiblemente en sus guias ó consejeros, aunque del mismo modo pue-

den los impuros ejercer tambien influencia, por medio unos y otros del conductor inteligente, que á todos enlaza, y del fluido magnético y aun del orgánico, que sobre todos puede obrar, y les enlaza igualmente.

Ni son la inspiracion, el sueño magnético y las obcesiones de todo género, que los espíritus incarnados experimentan, sin advertirlo las mas veces, los únicos medios de que disponen los errantes ó libres para comunicar con ellos, y entre sí mismos, con mejor ó peor intencion; la comunicacion espiritual propiamenta dicha, esto es, de espíritu á espíritu materialmente realizada; las visiones en sus diversos grados y condiciones; las encarnaciones especiales; la ubicuidad superior, ó el empleo de espíritus intermediarios, mantienen las relaciones que por las indicadas y otras muchas leyes median entre los incarnados y entre los que no lo están.

Por los medios que hemos indicado, con buena y no buena intencion, por aspiracion propia ó inspiracion extraña, con ó sin conciencia esacta del objeto, medios y resultado, los mundos ó mejor dicho, los seres racionales que pueblan los mundos, tienen y están en comunicacion con las entidades del mundo espiritual, y estas entre sí, siendo la comunicacion mas directa y eficazmente dirigida para realizar el bien, segun son los comunicantes, y con especialidad del mundo espiritual, mas adelantados en su progreso y por consecuencia mas elevados en moralidad é inteligencia; pues hay que tener en cuenta que, la muerte ó sea la descomposicion del cuerpo en que un alma ó espíritu incarnado llena un destino transitorio, no dá al espíritu ni mas virtud, ni mas sabiduria, que las que hasta entonces y desde su primitivo estado por su trabajo, expiaciones, pruebas y estúdio hubiese alcanzado; y le deja por el contrario todas sus pasiones, deseos y tendencias, mas vivas aun que cuando vivia y obraba por medio de aquel cuerpo, por cuanto la sensacion, la percepcion y la memoria son en el espíritu muy superiores, y al hablar de sensaciones no solo nos referimos á las morales sino tambien á las físicas, pues la película mundanal que arrastran consigo los que han vivido solo ó principalmente para la materia en los mundos, les hace sentir: fuera de ellos y de los cuerpos, todas las necesidades que ellos y en los cuerpos constituian su bien, y sin medios de satisfacerlas, ni recurso para evitarlas, mientras en una nueva encarnacion no sepan y logren dominarlas y tenerlas en poco, ú olvidarse de ellas enteramente.

Esta ley, resultante de las que rigen ó enlazan al espíritu y la materia modificada que forma los mundos, y que viene á ser una nueva aplicacion ineludible del precepto: «á cada cual segun sus obras y por efecto de sus obras mismas» establece entre los espíritus no incarnados, á semejanza de los que lo están, todas las diferencias que en estos resultan del carácter, indicaciones é instruccion, con mas otra diferencia esencial, que asi mismo existe entre los incarnados, aun cuando no se destaque en estos tanto como en aquellos; y es, la procedente de la práctica del bien por el bien mismo y sin mira alguna egoista, ó la diferencia por el bien ageno pospuesto siempre ó las mas veces al particular, de que resulta el mal para muchos aunque transitorio, y el bien ficticio y mas transitorio aun para uno solo.

Por eso hay espíritus libres, es decir, puros y mas ó menos superiores; cuya película mundanal procede de mundos superiores tambien y exen-

tos como tales de las penosas necesidades físicas á los inferiores inherentes; pudiendo por lo tanto girar en las esferas de accion de los que forman la escala escedente hasta llegar á los en que últimamente han llenado su mision, sin precision de hacerlo en unos ni en otros, si su voluntad no lo quiere para el bien, que es el único móvil por el cual obran; y espíritus errantes, ó sean obligados á girar á la ventura y sin guia en el espacio inconmensurable, privados de toda luz y comunicacion consciente, ó bien á permanecer apegados al mundo que abandonaron, sin salir de su esfera de accion y hasta de su atmósfera si la tiene, sintiendo todas las necesidades que en él satisfechas constituian su solo bien, y que imposibles de satisfacer forman su tormento en la erraticidad espiritual.

Los primeros son ángeles dedicados al bien de los segundos, que son pecadores purgando la intención de sus culpas, mientras por su voluntad y en otra ú otras encarnaciones, y sin que para ello se suspendan, varien ó modifiquen las leyes generales, ni se les dispense una proteccion especial, logren realizar todo el bien que pudiéndolo dejaron antes de hacer, y experimentar todos, absolutamente todos los males que han causado voluntariamente y con todas sus consecuencias.

La libertad de los primeros, se empleó en el bien de todo y de todos, como ángeles custodios, que á su vez son custodiados por otros superiores que tambien tienen los suyos, continuando todos en esta escala, interminable, porque su término seria el Creador con el que la criatura jamás puede confundirse; continuando digo, su progreso superior en mundos cielos, de que no hay posible idea para los que solo mundos inferiores han recorrido: esa libertad es la gloria de los justos que no han perdido nunca su primitiva pureza; es la gloria de los santos, que habiéndola perdido, han sabido recobrarla, porque la gloria es honra.

La erraticidad de los segundos, su oscuridad y aislamiento, su especie de gravitacion sobre los mundos que abandonaron y en los cuales no hicieron el bien, que en definitiva es el destino de los seres racionales, como es el de los demás contribuir á él: esa erraticidad, es el purgatorio de los pecadores, como sus encarnaciones de sufrimiento y expiacion son el infierno, sin la inconcebible eternidad de las penas, doblemente inconcebible para quienes conocen y confiesan un Dios omnipotente, todo bondad, todo amor, todo justicia.

Los pecadores, y cuanto mas lo sean, mas sufrirán en sus encarnaciones de expiacion, en su errante purgatorio; mas tiempo tardarán en cambiar los mundos infiernos por los mundos cielos; pero ellos lo merecerán y obtendrán; que Dios omnipotencia lo puede, Dios sabiduría lo prevé, y Dios amor lo quiere; la justicia de Dios que no puede ser la crueldad, que ni siquiera puede ser superior á su amor, á su sabiduría y á su omnipotencia, ha dado á cada uno segun sus obras y por efecto de sus obras mismas, creando para el bien de todo y para todos.

Para individualizar el bien, la materia; para sentirle, la vida; para conocerle, la inteligencia, y para realizarle, la eternidad: de otro modo, la obra de la creacion fuera defectuosa, incompleta, caprichosa: Dios sabiéndolo, condenaria á eternos tormentos dos partes de su misma esencia, la inteligencia y la vida, y para mas gozarse en la diversidad de esos tormentos, habria empleado su poder creando la materia, que sepa-

ra, que limita, individualiza, la esencia divina distribuida en su creacion. Tal seria Dios, si en efecto fuera cual la aberracion de la inteligencia humana, ó el interés particular ó mal entendido, suele pintarle.»

(El Alma.)

CENTRO ESPIRITISTA DE MADRID.

Medium M. P. y B.

EL INFIERNO.

Comunicacion del espíritu protector leida en la sesion del 13 *de Mayo de* 1869 *en la Sociedad Espiritista Española.*

El que dice, el sér purga eternamente, ni se ha formado jamás idea de la eternidad ni de Dios.

¡Eternidad! Momento sin duracion y sin extension, instante siempre presente, sér que es y es, y es y será, y no será *jamás no sér.*

¡Dios! Bondad infinita, amor perfecto, por consiguiente, desinteresado amor, amor mas allá de toda duracion, amor anterior á toda duracion.

Infierno.—¡Ser un sér sin ser á la vez, esperar, no esperar jamás ver al sér del amor infinito, figurársele acariciando á sus escogidos, maldiciendo á sus reprobados, y al mismo tiempo engendrando á todos de un mismo pensamiento!

¡Dios entregando á sus criaturas á un atormentador eterno! ¡Dios dando á sus criaturas al desaliento eterno! ¡Dios dejando sin pago el menor de los pensamientos buenos!.. ¡Dios ingrato! ¡Ingrato Él!!!

¡Dios que á todos dió sér sin pedírselo, olvidando el menor de los beneficios! ¡Dios enseñando á los escogidos el tormento de los réprobos, réprobos que fueron sus padres, sus hermanos, sus hijos, y gozando, gozando y deleitándose, y diciendo *¡Hossanna! ¡Hossanna!* y no revelándose todos y diciendo: Yo soy mas Dios que tú, que no perdonas una injusticia, ni derramas una lágrima de compasion, sobre los que te ofendieron.

Tú el sér justo y misericordioso, el amor infinito, ¿puedes dejar de amar?

¿Y dices que sabes amar?

¡Oh! no, el Dios que hubiese creado el infierno, sólo una cosa sabria hacer bien, *¡Odiar!!!* ¡Qué fácil le poneis el camino del olvido á Dios! ¡Desgraciados de vosotros los que os figurais un Dios que hace séres infelices á sabiendas, que otorga á sus criaturas la vida para que eternamente la posean como el medio de sufrir una no interrumpida série de tormentos y amarguras!

¿Y qué derecho tendrá Dios al crear de su esencia buena á un sér para que fuese perpétuamente malo?

Pero no con qué derecho, ¿qué amor pudo tenerle nunca, cuando de no

hacerle bueno, no le hizo? ¿O aspirais á suponer á Dios capaz de crear dos clases de hijos del amor de Dios é hijos de su ódio?

Vuestro Dios es contradiccion patente de sí mismo, vuestro Dios no es posible, vuestro Dios no es Dios, Sér Eterno, és un Dios temporal, porque el Dios eterno no puede ser contradiccion.

¿Cómo hariamos nosotros á Dios y al infierno?

Supongamos un Dios infinitamente justo: lo primero que hace un sér justo es dar á cada cual lo que es suyo.

Piensa, y como es justo, piensa ni mas ni ménos que lo que quiere. Un sér.

A ese sér le hace bueno; pero como él no puede ver su bondad sino por grados, para verla y juzgarla de ella, ha de obrar comparando.— Ha de vivir.

Ese Sér Supremo, es á la vez sábio. ¿Creará la negacion? No, sino que se valdrá de la imperfeccion de ese sér para que compare lo ménos bueno con lo mas, y al establecer esa comparacion, claro es que el ménos bien, el relativo bien será para el mal.

Ese sér, para comparar la primera vez, necesita un dato: pues lo que hace es, que conozca instintivamente que obra, sin conocer; quedando aquella accion guardada para compararla, le dá primero *razon sin uso*, y despues *uso de razon*. Ya es, ya va á obrar, á ver; como compara y juzga con la limitacion de la materia, y tiene pasiones, se decide mal, elige el ménos bien que la pasion le presenta como más. ¡Ha caido!

Ha pecado.

¿Qué es lo justo que debe hacer?

Deshacer aquel yerro que ha hecho. Ese Dios justo presèntale esa eleccion otra vez, y otra y otra, y en eso pasa mucho tiempo, y aprendiendo á elegir, llega á sér bueno por su propio esfuerzo y sin violencia.

Pero supongamos que no és así. Supongamos que llega una vez y peca, y Dios entonces le lanza al infierno; tenemos, que un sér bueno por esencia, hará eterna y forzosamente el mal. ¿Quién será el responsable? ¿La criatura? ¿El sér? No: sino quien le ha condenado á perpétuo estancamiento.

Hé aquí un creador que se siente humillado en su creacion. Esta no ha llegado á su colmo, ha sido un aborto, es una prueba mala de Dios.

¿Cómo si Dios era sábio infinitamente se equivocó? Y si no se equivocó, ¿cómo era justo y bueno?

Volvemos al punto de partida, el Dios del infierno no puede existir. Veamos si es mas racional nuestra hipótesis.

La criatura que pecó, llega á elegir otra vez.

Peca.

Dios le vuelve á decir. ¿Quieres remediar el mal ó no quieres? No. ¿No quieres? Pues eres libre de no pagar, y de estancarte hasta que pagues.

Hé aquí que te condenas por tu voluntad; soy justo; mientras no remedies ese mal, no sabrás elegir mas bien, porque no puedes pasar por alto un grado en la comparacion, yo no te lo puedo hacer saltar porque soy justo; si no quieres repetir la prueba, tú eres el que te atrasas. Yo deseo que adelantes; pero como te dí libertad, te dejo que no goces mas que eso, en vez de que si quieres puedes gozar mas; pero te hago penar,

dejándote donde estás, con lo que hayas adquirido, pero sin darte mas hasta que te lo ganes. Lo que has ganado no te lo quito; pero estoy en mi derecho en no darte mas que lo justo, lo que hayas ganado. Yo no puedo hacer que tú adquieras lo que no quieres alcanzar por su justo precio.

Otros pasarán y gozarán mas; yo seguiré siendo justo, y tanto, que si te hiciera penar mas tampoco seria justo; porque te obligaria con las penas á que aceptases la prueba y entónces no serias libre. Tu culpa es tu castigo, porque al pecar has atado tu voluntad á una cosa que miéntras no desates, no te deja marchar. Ese es tu castigo. Tu culpa es el obstáculo que te cierra el camino para llegar á mí. Tu culpa está entre tú y yo.

La pena dura lo que tú quieras; tú tienes lo que mereces, y yo sigo siendo justo y amándote y deseando que vengas; pero tú eres libre.

Pero si yo impusiese la expiacion, no sería justo, porque valuaría el valor de la culpa que no es mia, le quitaría á su dueño, la libertad de fijarle precio, puesto que de tí depende el que vengas á mí, no soy yo el que te alejo; que harto sufro con no poderte estrechar contra mí.

Esto debe decir Dios. Y si no lo dijera, en honra suya y nuestra, debiamos pensarlo así.

Dios ama á todo sér, más que cualquiera sér á Él. Dios ama, desea que todos vayamos á Él; pero vamos en el tiempo y libres. Iremos, pero iremos cuando queramos, espontáneamente, andando *todo* el camino, y Él nos esperará; que corremos, mejor, antes nos abrazará. Porque Dios sufre en el tiempo y goza en la eternidad; y si el hombre fué en el tiempo, verdaderamente será en la eternidad.

ESPÍRITU DE SÓCRATES.

MONSEÑOR DARBOY, ARZOBISPO DE PARIS.

(*Génova* 11 *Junio* 1871.—*Médium, Sra. Bourdin*) (1)

La médium.—Veo al arzobispo de Paris rodeado de rehenes que, como él, han sido victimas del movimiento revolucionario.

Nos hallamos en una plaza pública en cuyo centro se eleva una tribuna: de esta tribuna el arzobispo domina una multitud de espíritus libres y encarnados, unos lo reciben con júbilo, mientras otros parecen todavía amenazarle. Se muestra tranquilo y se dirige á la multitud.

Leo estas palabras, que se me presentan por encima de su cabeza:

«Amigos mios, los grandes acontecimientos que acaban de cumplirse se desarrollan aquí de una manera bien diferente que en la tierra.

»Habeis escrito sobre nuestras cabezas *víctimas*, y aquí leemos *justicia*; pero esta palabra tiene tambien una significacion diferente de la que vosotros le atribuis.

(1) Esta notable comunicacion ha sido obtenida por la vision mediante un vaso con agua.

»El principio de las existencias sucesivas ilustrándonos sobre el pasado desata el lazo de las conciencias. En este grandioso é inmortal libro de la reencarnacion leemos antiguas páginas escritas con sangre y entónces es cuando podemos aplicarnos estas palabras del Cristo: *El que se sirva de la espada, por la espada perecerá.*

»Cuántas existencias no hemos ya recorrido desde la que ha sellado esta página ensangrentada, y cuántas otras aun han intentado borrarla! En fin, aquí nos hallamos tranquilos con nuestra conciencia, despues de haber sufrido la pena del Talion!

«Cuántos recuerdos tristes presenta este gran libro abierto ante nuestra vista! El que mas entristece á mi alma se aviva con esta línea que parece escrita con caractéres de fuego: Inquisicion!

»Si os doy esta esplicacion es porque, á la vez que puede serviros de instruccion, siento la necesidad de una confesion sincera.

«Mas adelante habrá escenas que aterrorizarán al mundo entero, y que arrancarán este grito de todos los corazones: *Horror! horror!* y aquí diremos nosotros: *Justicia! justicia!*

»Entonces será el reverso del drama que acabais de presenciar. Nada queda impune; perseguidores y perseguidos se castigan y se perdonan, porque todo debe entrar en el grandioso órden de la unidad.

»Las revoluciones sociales son terribles, pero deben traer inevitablemente un gran cambio moral; deben estremecer los tronos para unir los pueblos; deben perseguir al clero para conducirlo á una sana doctrina. El rico sufrirá desconciertos en sus proyectos ambiciosos y pérdidas considerables en sus cálculos financieros, lo cual le hará comprender mas fácilmente las inquietudes y las privaciones de la clase obrera. No mirará mas al pueblo como *una cosa* para su uso, y el pueblo mismo verá acercársele todas esas clases de la sociedad que parecen mirarlo desde tan alto; se instruirá mas, lo cual elevará sus sentimientos á un grado mas digno, porque la instruccion atemperará sus pasiones.

»Entonces será cuando la calma se disfrutará entre los espíritus y cuando la seguridad afirmará el reinado de la fraternidad y de la solidaridad.

»Ese es el voto del pueblo, y el grito del pueblo es la voz de Dios.»

(De la *Revue Spirite.*)

LOS TRÉS CIEGOS

PARÁBOLA.

7 de OCTUBRE de 1869 (MED. M. DID....)

Un hombre rico y generoso,—lo cual es muy raro,—encontró en su camino á tres desgraciados ciegos casi muertos de hambre y de fatiga, y les presentó á cada uno una moneda de oro. El primero, ciego de nacimiento, agriado por la miseria, no se dignó, ni aun siquiera, abrir la mano; porque no habia visto jamás—decia—que se hubiese ofrecido el oro á un mendigo: esto era imposible. El segundo ciego tendió maqui-

nalmente la mano, pero arrojó al momento la ofrenda que se le hacía: como su amigo la consideraba; ó bien una ilusion, ó bien obra de algun burlon de mal género: en una palabra, la moneda segun él, debia ser falsa. El tercero por el contrario, lleno de fé en Dios y de inteligencia, en quien la fineza del tacto habia, en parte, sustituido á la vista que le faltaba, tomó la moneda, la palpó, y levantándose, dió gracias á su bienhechor, y marchó hácia la ciudad vecina para procurarse lo que hacia falta á su existencia.

Los hombres son los ciegos; el espiritismo es el oro; juzgad del árbol por el fruto.

LÚCAS.

(Revue Spirite.)

VARIEDADES.

El Circulo Espiritista, uno de los refundidos en la SOCIEDAD ALICANTINA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, concedió á Salvador Sellés el título de sócio corresponsal en agradecimiento á sus trabajos propagandistas en esta capital: remitiendo éste, con este motivo, la siguiente bellísima poesía:

Á MIS HERMANOS
LOS ESPIRITISTAS DE ALICANTE.

Hermanos, este papel
que he recibido de vos,
es un áura del vergel
de las mansiones de Dios.

Soplo de aroma y dulzura
que ha descendido con calma,
hasta dar la vida á un alma
dentro de la sepultura.

Alma que estaba sumida
del sepulcro en el encierro,
porque despues del destierro
no queda en el alma vida.

Vuestro cariño profundo
penetró en mi desconsuelo,
como el sol entra en el cielo,
dando luz y sér al mundo.

Y al pensar con efusion
que no olvidais mi laud,
un rayo de gratitud
incendió mi corazon.

Gracias, hermanos. yo os juro
cariño eterno y constante,
pues recordais al oscuro
propagador de Alicante.

Cariño dulce y bendito
como una alborada pia
que llevará el alma mia
al seno del infinito.

¡Ah! si tuviera el laud
que en esas playas pulsé.
¡Con qué entusiasmo y qué fé
cantára mi gratitud!

Mas ¡ay! aquí mi sonora
lira, destrozada queda,
bajo formidable rueda
de grave locomotora.

Huyó espantada la musa
que me inspiraba mis cantos,
y hasta mi mente confusa
se niega á pintar mis llantos.

Poeta vine á nacer;
no quiere mi obligacion,
y hoy inmolo mi aficion
en aras de mi deber.

Mas mientras mi corazon
sienta de vida la llama,
en cada palpitacion
os dirá siempre que os ama.

Sí, yo soy aquel felice
mortal, que en esas riberas
sembró las flores primeras,
que hoy vuestro pecho bendice.

Y caminando á la luz
de una sublime verdad,
recordé en esa ciudad
la historia de aquella Cruz.

Y cuando tenido en poco
con la ignorancia luchaba,
y mi pátria contestaba
con risotadas «al loco,»

Yo las álas recogia,
del ave eterna del alma,
y con resignada calma
esperaba este gran dia.

La semilla que vertí
al cabo fructificó;
Dios que mi fé me inspiró
hoy me recompensa así.

Hermanos, seguid mis huellas
con aquel fuego de mi alma,
y mostrad doquier sin calma
estas doctrinas tan bellas.

Decid á la humanidad
que tiembla de espanto inerte,
que ya está muerta la muerte
al pié de la eternidad.

Que aquellos séres queridos
que la parca ha arrebatado,
hoy vuelven á nuestro lado
por el afecto atraidos.

Que escuchan nuestros acentos,
contemplan nuestras acciones,
besan nuestros corazones,
alumbran el pensamiento.

Que cuando el cuerpo mortal
desate sus duros lazos,
nos veremos en sus brazos
en la mansion celestial.

Decid que esos globos de oro
que giran en los espacios,
son los hermosos palacios
que ha de heredar nuestro lloro.

Que en esos mundos lejanos
séres cual nosotros moran,
que nos aman, nos adoran,
nos esperan, son hermanos.

Que es el ánima inmortal;
que sufriendo y estudiando,
vá continuo caminando
hácia su bello ideal.

Que de su destino en pos
por el amor trasformada,
desde el seno de la nada
vuela al regazo de Dios.

Del Dios luz, del Dios bendito,
en cuyos fines profundos,
á miles sembró los mundos
en el espacio infinito.

Del Dios que abarca en sus alas
de luz, la inmensa creacion,
cuyas magníficas galas
su pobre reflejo son.

Del Dios amante y sincero
que ántes de perder á un alma
hundiera en la horrible calma
del no sér, al mundo entero.

Del Dios, que de iguales modos
nos hizo á todos iguales...
que en sus brazos paternales
nos está esperando *á todos*.

Dulce beso de emocion
de vosotros me despida...
¡Dios mio, Dios de mi vida,
bésales tú el corazon!

SALVADOR SELLÉS.

MISCELANEA.

Estadística moral de los célibes romanistas.—Estractamos de dos periódicos madrileños, las siguientes lindezas:

«El teatro representa un colegio católico.

Personajes: Un clérigo, una niña de siete años y el tribunal de justicia.

Argumento: ¡Permítame V. que no lo esplane!

¡Es tan... tan...!»

«En Valencia se ha denunciado otro de esos abusos de clérigo, que el decoro no permite nombrar.

Pero es evidente. Sino les pagan, ¿qué han de hacer?»

Otro padre Dufour.—Cuenta el *Organo de Namur*, que un jefe de tren sorprendió entre Arlou y Sterpenick, en flagrante delito de *duforis-*

mo, á un reverendo padre de edad mas que madura, y una señora que es maestra de niñas.

Ambos fueron entregados á los tribunales en la primera estacion donde paró el convoy.»

Es mucha la beatitud de tanto *padre!!*....

Astutos.—Un periódico nos califica de *inocentes*, porque no aplaudimos la conducta que sigue la Iglesia católica con los casados por lo civil. No es de estrañar el adjetivo, nuestra miopía nos impide alcanzar el profundo, santo y bendito objeto que mueve á la curia romana á denominar AMANCEBADOS y tener por tales, á los que, cumpliendo con la ley, legalizan su union ante el Estado.

¿Querrá decirnos el órgano de los católicos, qué valor dá al deshonroso dictado de amancebamiento? ¿Cómo denominará á los estranjeros que se casan obedeciendo á las leyes civiles de varios Estados ó de diferentes cultos ó ritos? ¿Se atreverá, falto de caridad evangélica y de caballeroso respeto, á titular manceba á la casta esposa de un protestante? Pues, sino es digno hacerlo estando unida á su esposo por las leyes de su pais, ménos, mucho ménos lo es á los compatriotas, cuando se cobra del Estado buen sueldo para servirle.

Nosotros concedemos á la Iglesia el derecho de no reconocer cumplidamente el matrimonio civil, pero de esto á insultar á respetables personas hay una gran diferencia.

Cuando tengamos datos daremos á conocer otra hazaña clerical que demuestra la falta de amor al prógimo y la dureza de corazon que tiene la romana secta.

Renuncie á su *cóngrua* el sacerdocio y esto le dará más libertad de accion y desdecirá ménos en su constante embate hácia el Estado, cuando alarga, por otra parte, su mano para pedir dinero.

Visita.—Hemos tenido el gusto de abrazar á nuestro representante en Madrid y Secretario de la «Sociedad Espiritista Española,» nuestro apreciable hermano Francisco Migueles, que ha pasado entre nosotros cuatro dias; quien nos ha dado á conocer la buena marcha que lleva allí el Espiritismo y los ópimos frutos que se esperan conseguir de los trabajos de propaganda.

Mucho nos ha complacido esta visita, que aúna mas las buenas relaciones de las dos Sociedades.

Tambien ha traido retratos fotográficos de Marieta y de Dunglas Home, que quedan en venta en el local de la Sociedad.

ADVERTENCIA.

Suplicamos á nuestros suscritores que abonen cuanto antes el importe de sus suscriciones, sino quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

La suscricion del año entrante será por un año como sucede con todas las revistas de esta clase, no sirviendo ninguna cuyo importe no obre en poder de la Administracion; invitamos, pues, á la renovacion.

ALICANTE.—1872.

Establecimiento tipográfico de V. Costa y Compañía,

Calle de San Francisco, número 21.